Iñigo López deMendoza Marqués de Santillana

REFRANES

QUE DIZEN LAS VIEJAS TRAS EL FUEGO

Edición, introducción y notas de Hugo Oscar Bizzarri

Kassel · Edition Reichenberger · 1995

ÍNDICE

ESTUDIO PRELIMINAR

1	El Refranero hispánico: breve historia de su recolección	1
2	viejas tras el fuego 1 De la tipología de los Refranes 2 De los esquemas generativos en los Refranes	12 12 16
	3 De la naturaleza rítmica de los <i>Refranes</i>	19
3	Aproximación a una gramática de los <i>Refranes</i> 1 Uso y significado de los tiempos verbales 2 Conjunciones 3 El artículo	27 27 34 39
	4 Indefinidos	4(
	5 El orden de la oración	42
	6 La lengua de los <i>Refranes</i>	43
	7 Conclusiones	45
	La tradición textual El punto de partida: Testimonios y problemas textuales 1 Impresiones conocidas 2 Copia manuscrita 3 Ediciones erróneas 4 Ediciones fantasmas 5 Ediciones modernas	4: 4: 49 50 50
	La tradición impresa Los <i>Refranes que dizen las viejas tras el fuego</i> y el problema de autoría	53 59
7	Nuestra edición	64
Bl	IBLIOGRAFIA 1 Ediciones antiguas y modernas de los <i>Refranes</i> 2 Bibliografía general sobre refranes 3 Bibliografía particular sobre los <i>Refranes</i>	65 65 70
Ω	BRAS DE REFERENCIA	70

¿Por qué una nueva edición de los *Refranes*? Desde hace años acariciamos la idea de elaborar una edición de esta pequeña colección proverbial que trate en forma conjunta los diversos problemas que ella plantea. Desde la aparición de la edición de Foulché-Delbosc (1911) no se había realizado un relevamiento textual ni se había intentado una revisión codicológica. De esta forma, la mayor accesibilidad de la edición de Amador de los Ríos (1852) trajo como resultado que se la utilizara una y otra vez. Sin embargo, el horizonte textual se había ampliado y una actualización se imponía como tarea obligada.

Por otra parte, instaurada la duda sobre la autoría de Santillana, la obra quedó relegada de los estudios referidos a este autor y sólo se volvió a ella para discutir el problema, con la excepción honrosa de algunos trabajos. Así, quedaron por resolver problemas tales como su significación en la difundida tradición sapiencial castellana, la elaboración de la expresión proverbial, el oscuro significado de muchas expresiones, entre otros, a los que hemos querido dar una respuesta en estas páginas.

El establecimiento de un texto proverbial no es tarea sencilla. El editor tiene que atender tanto a la tradición textual propia de la obra, como a la tradición sapiencial popular. La interpretación de una paremia tampoco puede hacerse consultando únicamente las colecciones de Correas o Mal Lara. Sólo el estudio del refrán en su contexto puede acercarse a su significado o aportar el que, por lo menos, se le dio en algún momento de su historia.

Todos estos nos han parecido motivos más que suficientes para llevar a cabo nuestra edición. Pero hay, además, uno que de por sí la justifica: la indiscutible belleza artística de esta obrilla, la más antigua colección impresa de refranes y la única que hace expresa referencia a pertenecer al círculo doméstico de la sabiduría femenina.

ESTUDIO PRELIMINAR

Habéis de ahondar en las frases hechas antes de pretender hacer otras mejores.

Antonio Machado

1 EL REFRANERO HISPÁNICO: BREVE HISTORIA DE SU RECOLECCIÓN

Hace tiempo el ilustre hispanista don Ramón Menéndez Pidal decía con cierta cuota de humor: «El extraño que recorre la Península, debe traer en su maleta, según consejo de cierto viajero entendido, un Romancero y un Quijote, si quiere sentir y comprender bien el país que visita»¹. Nosotros agregaríamos a esa maleta un Refranero, pues tan importante ha sido la tradición sapiencial en Castilla que difícilmente podríamos concebir no sólo su historia literaria sin ella, sino también su espíritu popular.

Los orígenes del *Refranero hispánico* se pierden en la noche de los tiempos. Lo vemos aflorar en las más antiguas obras literarias. El *Poema de Mio Cid*, siendo la épica tan parca en la utilización de refranes, incorpora a su expresión la fraseología popular sacando de su «estado de vida latente» al Refranero ². Lo mismo hace Berceo, poeta erudito, en su deseo de «fer una prosa en roman paladino, / en cual suele el pueblo fablar con so vezino»³. Ambos autores nos señalan que en la primera mitad del siglo XIII el Refranero ya era consubstancial al pueblo español.

¹ Flor nueva de romances viejos, que recogió de la tradición antigua y moderna D. Ramón MENÉNDEZ PIDAL, Madrid, Espasa-Calpe, 1968, 21 ed., p. 8.

² R. MENÉNDEZ PIDAL en su Poesía juglaresca y orígenes de las literaturas románicas (Madrid, Instituto de Estudios Políticos, 1957, pp. 337 y ss.) aplicó este término al período de oralidad en que vive un cantar previo a su puesta por escrito. El Poema de Mio Cid documenta tan sólo cuatro refranes: («non duerme sin sospecha qui aver trae monedado» v. 126; «qui a buen señor sirve siempre bive en deliçio» v. 850; «qui en un lugar mora siempre, lo so puede menguar» v. 948; «qui buen mandadero enbia tal deve esperar» v. 1457) y una frase proverbial («no lo preçio un figo» v. 77).

³ Vida de Santo Domingo de Silos. Ed. Teresa LABARTA DE CHAVES, Madrid, Castalia, 1972, c. 2ab.

A mediados de la centuria se produjo una eclosión del saber sapiencial en torno al círculo de traductores toledanos que congregaba el rey Alfonso x ⁴, influida por la presencia de la cultura árabe, que impulsó la compilación de colecciones sapienciales en las cuales vemos aflorar indistintamente lo popular y lo erudito ⁵. En ellas, el refrán era utilizado ya como objeto de exégesis ya como refuerzo de la exposición doctrinal.

En el mismo siglo XIII, una obra en cuaderna vía, el *Libro de Apolonio*, se servía de una forma análoga, el enigma, como móvil de la acción principal: Apolonio debe resolver un enigma para poder casarse con la hija del rey de Tiro. En verdad, con ello esta obra se inserta en una antigua tradición de diálogos de preguntas y respuestas que se generalizó en las escuelas medievales, y luego se popularizó entre los seglares ⁶. Una vez más vemos que la tradición culta y la popular no vivieron aisladas, sino que se influyeron mutuamente.

Si en el siglo XIII presenciamos una floración del saber sapiencial en el que lo popular jugaba un papel complementario, el siglo XIV cultiva el saber proverbial popular a niveles hasta entonces nunca alcanzados. Hacia 1301 el *Libro del caballero Zifar*, que se halla profundamente ligado a esta corriente sapiencial de mediados del siglo XIII, coloca refranes en boca de veintinueve

⁴ Vid. de J. GIL, La escuela de traductores de Toledo y sus colaboradores judíos, Toledo, Instituto Provincial de Investigaciones y Estudios Toledanos-Diputación Provincial, 1985.

⁵ Sobre esta tradición *vid.* los trabajos generales de W. METTMANN, «Spruchweisheit und Spruchdichtung in der spanischen und katalanischen Literatur des Mittelalters», *ZfrPh*, 76 (1960) pp. 94–117; B. TAYLOR, «Old Spanish Wisdom Texts: Some Relationships», *La Corónica*, 14, N° 1 (1985) pp. 71–85; C. ALVAR, «Prosa didáctica», en C. ALVAR, A. GÓMEZ MORENO y F. GÓMEZ REDONDO, *La prosa y el teatro en la Edad Media*, Madrid, Taurus, 1991, pp. 85–129. Para un panorama más amplio *vid.* C. SEGRE, «La forme e la tradizione didattiche», en *Grundriß der romanischen Literatur des Mittelalters*, VI/1, Heidelberg, Carl Winter Universitätsverlag, 1970, pp. 58–145 y E. SCHULZE-BUSACKER, «Proverbs and Maxims in Medieval French Literature», *Proverbium*, 9 (1992) pp. 205–220.

⁶ Esta tradición de diálogos fue estudiada por Ll. DALY y W. SUCHIER, Altercatio Hadrian Augusti et Epicteti Philosophi, Urbana, University of Illinois Press, 1939. Estudiamos en especial el desarrollo es esta corriente en Castilla en nuestro trabajo inédito: Diálogo de Epicteto y el emperador Adriano. (Derivaciones de un texto escolar en el siglo XIII).

de sus personajes, mostrando bien a las claras que era materia común⁷; y aún dice de uno de los hijos de Zifar: «[...] este era el mejor acostunbrado cauallero mançebo que ome en el mundo sopiese; ca era mucho apuesto en sy, e de buen donario e de muy buena palabra e de buen resçebir, e jugador de tablas e de axedres, e muy buen caçador de toda aue mejor que otro ome, dezidor de buenos retrayres, de guisa que quando yua camino todos auian sabor de le aconpañar por oyr lo que dezia» (p. 354). Aún en el Ribaldo se ha querido ver injustamente un elemental esbozo de lo que será Sancho Panza ⁸.

En relación con esta corriente, se halla don Juan Manuel, sobrino del rey Alfonso x y por el que expresó una admiración profunda. En sus tratados, sigue la modalidad de insertar refranes como apoyo de sus argumentos, y en sus relatos los utiliza como «clausio» ⁹.

No muy lejos de Toledo, en la provincia de Guadalajara, Juan Ruiz, Arcipreste de Hita, emplea las mismas técnicas en su *Libro de buen amor*, pero, además, se muestra afecto a crear expresiones análogas, que llamamos «pseudo-refranes»¹⁰. Juan Ruiz se caracteriza por encadenar refranes y pseudo-refranes en un

⁷ Vid. los trabajos de J. PICCUS, «Consejos y consejeros en el Libro del caballero Zifar», NRFH, 16 (1962) pp. 16-30; «Refranes y frases proverbiales en el Libro del caballero Zifar», NRFH, 18 (1965-1966) pp. 1-24; J. GELLA ITURRIAGA, «Los proverbios del Caballero Zifar», en Homenaje a J. Caro Baroja, Madrid, 1978, pp. 449-469.

⁸ Estableció este paralelo A. VALBUENA PRAT en su Historia de la literatura española, T. I, Barcelona, 1953, 8 ed., p. 233 y P. BOHIGAS, «Orígenes de los libros de caballería», en G. Díaz Plaja (ed.), Historia general de las literaturas hispánicas, T. I, Barcelona, 1949, p. 533. De ahí pasó a Werner Kraus («Die Welt im spanischen Sprichwort», Studien und Aufsätze, Berlín, Rütten & Loening, Neue Beiträge zur Literaturwissenchaft, Bd. 8, 1959, p. 73) sin citar fuentes. Rechazó este paralelo J. Piccus (1965–1966).

⁹ Vid. de M. R. LIDA DE MALKIEL, «Tres notas sobre Don Juan Manuel», en Estudios de literatura española y comparada, Buenos Aires, Eudeba, 1966, pp. 92-13.

¹⁰ J. GELLA ITURRIAGA, «Refranero del Arcipreste de Hita», en Actas del I Congreso Internacional sobre el Arcipreste de Hita. Dirección M. CRIADO DE VAL, Barcelona, S.E.R.E.S.A., 1973, pp. 251-269; H. GOLDBERG, «The Proverb in Cuaderna vía Poetry: A Procedure for Identification», en Hispanic Studies in Honor of Alan D. Deyermond. A North American Tribute. Ed. by J. S. MILETICH, Madison, Hispanic Seminary of Medieval Studies, 1986, pp. 119-133.